

***Orden del día número 278 del Presidente del Consejo de
Guerra Revolucionario de la República***
León Trotsky
22 de abril de 1923

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Order No.278. By the Chairman of the Revolutionaty War Council of the Republic, April 22, 1923No.278, Moscow”, en León Trotsky, *Materials and Documents on the History of the Red Army, The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky How the Revolution Armed, Volume IV: The Years 1921-23*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 22 de abril de 1923, número 278, Moscú.)

A los comandantes y comisarios

El Ejército Rojo se ha reducido al máximo. A partir de ahora, las reorganizaciones serán menos frecuentes. Los cuadros deben especializarse y perfeccionarse cada vez más en su trabajo. Así, el comandante y el comisario se fundirán cada vez en mayor medida en una sola persona.

Las razones de la dualidad existente en el aparato de mando y administración del Ejército Rojo son conocidas por todos. Los revolucionarios no conocían el oficio de soldado, mientras que los militares no conocían, o no querían conocer, la revolución. El soldado revolucionario no sólo necesita instrucción, sino también educación, no sólo para recibir órdenes, sino también para recibir la dirección política. Por eso se nombró junto al comandante a un comisario para dirigir las unidades militares y las instituciones militares de la revolución. Si esto no se hubiera hecho, la revolución no habría triunfado: sin ello no tendríamos hoy un Ejército Rojo construido a imagen y semejanza de la propia revolución.

Sin embargo, la dualidad organizativa no se estableció para durar siempre. El cuadro de comisarios ya no es temporal, como en el primer periodo de la guerra civil, sino permanente. Esto significa que todo comisario debe esforzarse en dominar el oficio de soldado para convertirse, con el tiempo, en un comandante acabado. Por otra parte, todo comandante que se precie de tal debe ser no sólo un instructor, sino también un educador, no sólo un jefe militar, sino también un líder revolucionario. Con el tiempo, comandante y comisario deben fundirse en una sola persona.

Pero no podemos pasar inmediatamente a este nuevo régimen. Se necesita una gran cautela y una estricta gradualidad. Es necesario que los actuales comisarios se conviertan en comandantes y que los jóvenes comandantes, al menos, aprendan a desempeñar las funciones de comisarios. Este es el objetivo que debemos alcanzar. Debemos avanzar hacia él con cautela, pero con firmeza y confianza.

Se ha dado un nuevo paso en esta dirección, en primer lugar, en lo que respecta a las direcciones e instituciones administrativas centrales y de abastecimiento. Esta medida ha estado motivada, aparte de por consideraciones generales de principios, por la necesidad de reducir aún más el personal.

Aquí y allá se dice que la orden correspondiente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República se ha entendido en el sentido de que el cuerpo de comisarios debe ser liquidado por completo en un futuro muy próximo, y que esta medida va precedida de la retirada de los comisarios a un segundo plano. Si la orden ha sido entendida de esta manera, entonces debe haber sido mal formulada. El Consejo de Guerra Revolucionario de la República ha ofrecido ahora las aclaraciones necesarias. Nuestra

tarea fundamental no es subordinar el comisario al comandante, sino fusionar en una sola persona estas dos funciones, igualmente importantes e igualmente necesarias. En todos los casos en que esto no se haya logrado todavía, y hasta que se haya logrado, el comandante y el comisario trabajarán, como antes, hombro con hombro, manteniéndose sus derechos y deberes y sus relaciones mutuas de responsabilidad tal y como han sido hasta ahora.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es